

ESPECIAL AMOR

# Cómo continúa LA HISTORIA cuando se acaba EL CUENTO (Lo que Disney nos ocultó...)





*Analizamos todos los mitos del amor idílico y nos detenemos en el amor real. Revisamos el cuento, cambiamos de óptica y destruimos los estereotipos que lo magnifican o difuminan.*

Por **Tamara Morillo**

**U**ivieron felices, y comieron perdices...". A continuación, fundido en negro y un letrero gigante

que reza: FIN. Se acabó el cuento. ¿Terminado? Imposible, ¡si la historia acaba de empezar! ¿Qué ha sido de Bella en ese gran castillo con Adam (sí, así se llama "Bestia")? ¿Y de Cenicienta? ¿Ha vuelto a ver a sus hermanas? ¿Quizá Ariel se arrepintió de dejar todo (incluida su familia) por un chico que acababa de conocer? ¿Y Jasmine? Porque ese chico, Aladdin, nos cae muy bien, pero a lo mejor no era de fiar (en el mercado todos sabían a qué se dedicaba). Nada sabemos. Es un misterio porque el narrador decidió marcharse. Optó por ir a buscar otra idílica historia que plasmar

y convencernos de que el amor sin responsabilidades, el amor de película, era el único y verdadero.

El cine, la música y la televisión han tratado siempre el amor. Recibimos mensajes relacionados con ese gran motor que a todos nos mueve y el eco de esos mensajes resuena incesantemente en nuestros oídos desde niñas. Acogemos esa versión del amor, la hacemos nuestra, lo idealizamos y, en torno a ese ideal, buscamos "nuestra mitad". ¿El peligro? Tal y como afirman Susana Méndez y Norma Ferro en *La hipoteca del amor* (Plaza & Janés), es "que planificamos nuestra vida sobre unas bases que realmente no conocemos y eso conlleva muchos riesgos".

Con la ayuda de algunos expertos analizamos a esas princesas Disney y desenmascaramos al amor (real).





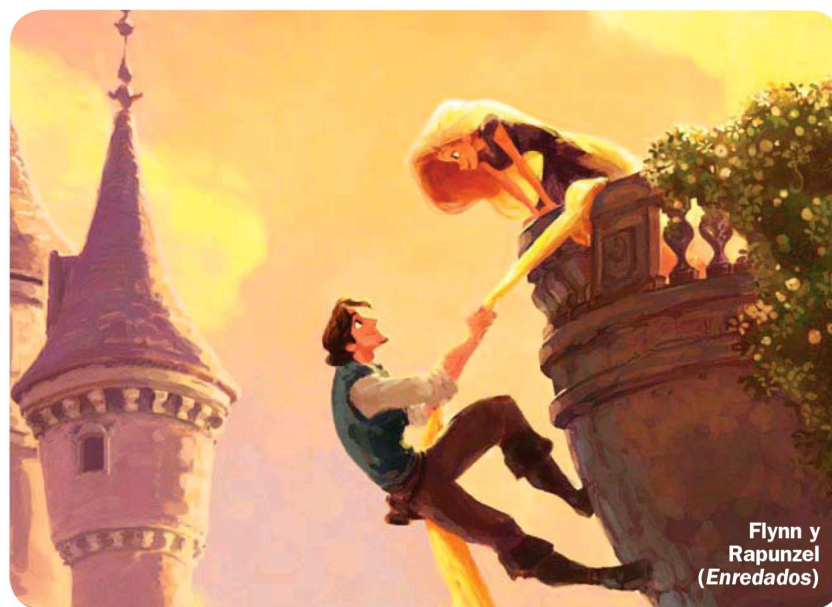
## Tu vida no depende de ese príncipe

Tu futuro, como el de muchas de las princesas Disney con las que hemos crecido (Blancanieves, Rapunzel, La Bella Durmiente...), no está en manos de un príncipe. En ocasiones te embarcas en una relación que hace aguas y, aún sabiendo que no somos todo lo feliz que merecemos, continuamos al lado de esa persona. Nos cuesta poner fin a esa relación idílica que hemos ido construyendo. Otras, sin comerlo ni beberlo, el príncipe desaparece poniendo fin a una relación que tú veías mágica. Sentirse triste es normal, los expertos coinciden en eso, tienes que pasar el duelo, pero sabiendo algo que hasta la fecha no te habían contado: nadie tiene la capacidad de hacerte infeliz, aunque a veces lo parezca. Dolor, pérdida, disputas... puedes vivir un amplio abanico de sentimientos (entre ellos sufrimiento y desamor) pero no hay que ser víctima de ello. Tu camino (y tu destino) únicamente está en tus manos. Importa lo que vives, sí, pero lo que determina tu felicidad es tu actitud. Tal y como advierte Gabriel García Oro en *Érase esta vez* (Urano), es maravilloso entregarnos completamente y amar sin reservas, pero nuestra felicidad no puede depender únicamente de los demás. ¿Tu meta pendiente? Aprender a ser feliz contigo misma. Hay personas que entran y salen de tu vida, pero con quien siempre vas a convivir es contigo. Cuida de ti. Es importante.

## A veces, es complicado convivir con Bestia...

En la mayoría de los cuentos la historia concluye cuando los protagonistas se casan (o se besan). El primer beso es un momento importante en tu relación, pero igual de importantes serán los días, meses y años posteriores. Vuestra evolución como pareja (y la madurez de ese amor) derivará, seguramente, en convivencia. Y compartir

**EL AMOR solo no puede con todo. Tienes que añadir paciencia, buen humor, flexibilidad y mucha empatía**



Flynn y Rapunzel (Enredados)

piso tiene dos conceptos básicos en la parte de la letra pequeña: tareas domésticas y presupuesto del hogar. Maria Helena Feliu, autora de *Vivir bien en pareja* (Plataforma), habla del reparto de tareas: “casi todas las parejas jóvenes dicen que van a hacerlo entre los dos. Las discusiones vendrán más tarde. Uno de los dos asume más; el otro no es que no ayude mucho, es que además es desordenado o, tal vez, tienen distintos conceptos sobre la limpieza. Aunque parecen nimiedades, pueden crear conflictos severos”, asegura Feliu. La clave está en la anticipación, establecer el orden de tareas y responsabilizarse de ellas. Es decir: organización. ¿Otro tema candente? El dinero. Nadie debe deciros cómo organizar vuestra casa (ni vuestros sueldos), pero, una vez más, es obligado planificar. Hacer una hoja de gastos os evitará más de una sorpresa desagradable y, esto es importante, teñir vuestro saldo de rojo. Evitad las sorpresas.

## ...Otras veces el afecto no es suficiente

“El amor todo lo puede”. Ese es uno de los mensajes por excelencia que siempre nos han lanzado en

los cuentos. Pasión, ternura, deseo, amistad. Está claro que todo suma y cuantos más sentimientos se junten mejor, pero no es solo eso lo que necesitas para lograr el bienestar o la estabilidad. Por ejemplo: ambos estáis bien ahora, pero tenéis objetivos distintos, caminos que se bifurcan o formas muy diferentes de enfocar (y tratar) vuestra historia. La consecuencia de todo esto es una relación desnutrida (o insatisfecha) que con el tiempo puede tener un desenlace trágico. Maria Helena Feliu vuelve a darnos los ingredientes para conseguir la receta perfecta: “además de amor, tendrás que incluir paciencia, buen humor, generosidad, flexibilidad y fortaleza”. No falla. Una buena dosis de empatía y comprensión os hará salir airosos de cualquier situación de conflicto.

## La madrastra de Cenicienta espantó al príncipe (suegras...)

Nunca sabremos (a no ser que alarguen o cambien de óptica la historia, cosa que ahora se está imponiendo, véase *Maléfica*) si esa mujer desagradable, dictadora y grosera volvió a visitar la casa de Cenicienta. Lo que sí sabemos es que, a veces, la “suegra” (o la cuñada, el padre, el tío...) puede jugar un papel tóxico en una relación.

**LA Rutina  
puede minar  
esperanzas  
e ilusiones:  
apreciar los  
placeres  
cotidianos y ser  
imaginativas  
ayuda a  
combatirla**

Sí, en algunas ocasiones no hacen falta enemigos externos: están dentro del seno familiar. Espido Freire en su libro *Los malos del cuento* (Ariel), da en el clavo al describirlas: “Las madrastas no saben admirar, solo sienten envidia, son absolutamente mediocres y tienen carencia de generosidad”. ¡Cuidado! Si tienes alguna persona tóxica cerca podría poner en jaque tu relación. ¿Posible solución? “El mejor castigo que pueden sufrir es ver a la princesa en su palacio y constatar que aquella a la que hacía la vida imposible, ni la necesita ni la añora ni la odia”, concluye la autora. En Cosmo añadimos: intenta mediar. ¿Imposible? No discutas. Tu chico te lo agradecerá.

## **A Aladdin sin genio le falta magia (y alfombras voladoras...)**

Al principio todo es nuevo. Cada situación es inesperada y todo es mágico, pero con el paso del tiempo tu cuerpo (y tu mente) asimila todo lo que estás viviendo. Digamos que “te adaptas”. Desaparece ese estado de ansiedad constante y, sumado a las obligaciones del día a día, el estrés y las responsabilidades, un enemigo acecha: la rutina. Aunque a veces la rutina puede ser maravillosa, si ejerce como única protagonista será la encargada de minar esperanzas e ilusiones. María Helena Feliu te da las claves para combatirla: descubre las novedades diarias (pequeñas, sutiles, pero están ahí. Ningún día es igual al anterior), aprecia los placeres cotidianos (muchas veces se nos escapan cosas que no valoramos como deberíamos) y ejercita la imaginación (cuidala, riégala, y brotará y vivirá mucho tiempo).

## **Amores pasajeros como el de Pocahontas y Smith**

Esa relación hacía aguas. De hecho, es una de las pocas películas Disney en que no se comen perdices. Pocahontas y John Smith lo dejaron cuando terminó el verano, quizá te suene. Y ese proceso de duelo no es fácil de asimilar. Probablemente si hubiéramos

visto a la india una semana después, no cantaríamos aquello de los colores en el viento. Poner fin a una relación puede ser muy doloroso, pero no hay que aferrarse a algo que no funciona. El amor puede acabarse y duele porque es un sentimiento en el que has invertido toda tu energía. Las expertas Susana Méndez y Norma Ferrer hablan de ello. “Sabemos que el amor puede terminar, lo vemos en otras relaciones de personas cercanas. Sin embargo, no queremos ser conscientes de que también a nosotras nos puede ocurrir. Pensamos que el nuestro es ‘el amor verdadero’ y, por tanto, es indestructible”. Creemos firmemente en él, “para toda la vida”. Para encajarlo tienes que pasar el duelo (esto no es solo llorar, sino adaptarte a una vida contigo como protagonista) y eliminar el universo de dos en el que antes te movías. Saldrás adelante.

## **No te desilusiones. el amor real es aún más bonito**

Después de romper el ideal del amor que siempre nos han contado puedes sentirte decepcionada. No lo estés, hay un sinfín de cosas positivas.

.....  
**EL AMOR ES COMPARTIR**  
espacios, objetivos y sentimientos. El amor es pensar en dos cuando hagas planes.

.....  
**EL AMOR ES RESPETAR**  
al otro. Una unión sin respeto no es una relación de amor. Podéis vivir juntos, pero no seréis “amantes”. El respeto es la capacidad de ser uno mismo sin temor a ser juzgado.

.....  
**EL AMOR ES CAMINAR,**  
planificar y programar una vida juntos, repleta de proyectos. El amor es también reír, esquivar problemas y disfrutar.

## **Fiona se convierte en lo que él quiere**

Nada que objetar en la bonita historia de amor entre Fiona y Shrek (que además ha dejado descendencia), pero lamentamos tener que daros una nueva visión de esta historia. Sobre

todo a las que se habían quedado con la romántica idea de que ella lo deja todo por amor (idílico, precioso). Es cierto que lo hace, pero con una tara importante: renuncia a ser quien es por “ajustarse” a una vida con el ogro de sus amores. ¿No hubiera sido igual de bonito si Fiona hubiera amado a Shrek siendo humana? Aunque es cierto que en una relación de dos tienes que dar tu brazo a torcer (tener empatía y ocupar tiempo en cosas que hasta la fecha no habías hecho. Sí, eso se llama convivencia) no puedes renunciar a tu esencia ni dejar de ser tú misma. Mejor no renuncies a ser quien eres, sea un ogro o un príncipe el que aparezca.

## **Nos da miedo estar solas. Brave nos llegó algo mayores...**

El mensaje es el siguiente: “voy a luchar por mi propia libertad porque el panorama de pretendientes que tengo no me gusta nada. Quiero ser una chica *single*”. (¿Tú también? Échale un vistazo a nuestro reportaje sobre solteras). Es algo rompedor viniendo de un clásico. El mensaje que siempre nos dieron desde la fábrica de princesas es que las chicas guapas y buenas (las bellísimas protagonistas Disney) terminaban su película al lado de un hombre. Ese es el ideal de vida perfecta que hemos respirado desde pequeñas. ¿Qué pasa si no encuentras a esa persona? ¿O si tarda en llegar? Frustración, y quizá depresión. Sentimiento de insatisfacción y tener la sensación de estar siempre esperando. Otro mito que tenemos que tumbar y lo hacemos con Mérida como emblema (*Brave*) que defendió a golpe de arco que se puede ser feliz siendo soltera. ■